¿Tiene Málaga muchos museos?

Expertos debaten sobre la apuesta cultural de la capital y la llegada del Pompidou

Jose María Luna, Fernando Francés, Antonio Galisteo y Pedro Alarcón coinciden en señalar la cultura como motor económico y social, que ha permitido incluso aumentar la «autoestima»

FRANCISCO GRIÑÁN
En twitter: @pacogrinan

MÁLAGA. ¿Qué está pasando en Málaga con los museos? La pregunta empieza a sonar cada vez más frecuentemente entre visitantes y amigos de otras ciudades que buscan conocer de primera mano una explicación a la 'museitis' desatada en la capital malagueña. Picasso, Thyssen, CAC, La Térmica... a los que próximamente se unirán las versiones del Pompidou de París en el Cubo del Puerto y del Hermitage de San Petesburgo en Tabacalera, y la reapertura del Museo de Bellas Artes. Al menos tres de los ponentes que ayer reunió la IV Semana de la Arquitectura para hablar de la relación de 'Museo y ciudad' reconoció que le habían preguntado recientemente por la apuesta de Málaga por la cultura. Entre los ponentes estaba el director de la Fundación Picasso, José María Luna, responsable también de la puesta en marcha de los centros francés y ruso que están por venir, que destacó que la capital se ha convertido en un fenómeno nacional «porque los museos se han convertido en referencias sociales». «La representación de la ciudad ha mejorado gracias a la cultura y que nos pregunten qué está pasando en Málaga ha permitido incluso cierta elevación de la autoestima », afirmó.

El arquitecto Ignacio Jaúregui, que moderó la mesa celebrada en un escenario propicio, el CAC Málaga, fue de los que reconoció también que le habían interrogado por la aparición de Málaga en el panorama cultural, mientras que el director del Centro de Arte Contemporáneo, Fernando Francés, puso los números y afirmó que Málaga ha escalado hasta el cuarto puesto como ciudad cultural, según estudios especializados.

El responsable del CAC enumeró las «singularidades» de Málaga: «Es una ciudad de museos que además no se solapan», «Picasso nació aquí y hay que ser pragmático» y, en último lugar, «el Pompidou no es un proyecto de un museo espectáculo sino para la creación de arte». Cualidades que, unidas al contagio del CAC hacía el barrio del Soho como distrito cultural y de arte callejero, le hizo asegurar que «no me sorprende el asombro de los fuera con Málaga, sino el de los de dentro», confesó.

En la mesa también estuvo Pedro Alarcón, responsable de Casa Sostoa, que hace algo más de un año convirtió su piso de la Carretera de Cádiz en un centro artístico «autogestionado» –denominación que prefiere a «alternativo–. El galerista «emergente» reconoció el «incuestionable» apoyo a la cultura en Málaga, aunque también fue más crítico al pedir más atención de las «políticas municipales» por las nuevas iniciativas. Puso su propio caso, «ya que Casa Sostoa será un proyecto efímero si siempre lo tengo que desarrollar en mi propia casa».

Por último, el arquitecto Antonio Galisteo incidió en la «coletilla de que se tienen muchos museos» en la capital, a la que respondió que estos centros son un «motor económico y dinamizadores sociales». «Las ciudades están compitiendo y Málaga ha escogido un bendito camino al apostar por la cultura», consideró.

Estudiantes observan algunos de los paneles expuesto con los edificios y sus diseños. :: CARLOS MORET

La pasado reciente de la ciudad escrito en piedra, cristal y acero

La Escuela de Arquitectura repasa las construcciones de los últimos años coincidiendo con su décimo aniversario

:: F. G.

MÁLAGA. Parece un tendedero, pero lo que cuelga no es la colada. Es historia. Reciente, eso sí. Imágenes, planos, estructuras y nombres de calles que cuentan la última década en Málaga a través de la piedra, el acero y el cristal con el que se construyen los edificios contemporáneos. La Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Málaga inauguró ayer la exposición 'Cartografía de los últimos 10 años de la arquitectura malagueña', que parte del simbólico Museo Picasso para trazar la gran evolución en la construcción en la provincia en los últimos años. La muestra está organizada con motivo de la IV Semana de la Arquitectura.

«Paseando por las calles de la ciudad se nota la apuesta por una arquitectura contemporánea, por una mayor calidad pese a coincidir con una etapa de crisis y por unos edificios que apuestan por la eficiencia», explicó ayer el director de la Escuela de Arquitectura, Santiago Quesada, que estuvo acompañado en la inauguración por el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, y la vicerrectora de Extensión, Chantal Pérez.

Más de 70 proyectos e intervenciones forman parte de esta exposición de edificios tanto públicos como privados, entre los que el director de la Escuela de Arquitectura ha destacado la rehabilitación de calle Alcazabilla, la Oficina de Rehabilitación del Centro Histórico en la Judería, la peatonalización de la Calle Larios, el jardín vertical de la Plaza del Pericón o la Gerencia de Urbanismo, que ha destacado desde el punto de vista arquitectónico pese a la polémica que rodeó su construcción.

Además del pasado reciente, la muestra mira al futuro ya que se incluyen proyectos por ejecutar, como el –por ahora– malogrado Auditorio de Málaga o las Oficinas Cero Emisiones entre Teatinos y el PTA. Quesada resaltó la labor de la propia facultad de Arquitectura «que ha servido de foro y catalizador para crear en Málaga el escenario propicio para esta última etapa de calidad arquitectónica sin olvidar la tradición».

LOS PROTAGONISTAS

Fernando Francés
Director del CAC
«No me sorprende el asombro de los de fuera con Málaga, sino los de dentro»

José María Luna
Fundación Picasso
«La representación de la ciudad ha mejorado gracias a la cultura»

Pedro Alarcón
Galerista
«Casa Sostoa será efímera si no puede salir de mi casa»

Antonio Galisteo
Arquitecto
«Las ciudades están compitiendo y Málaga ha elegido un bendito camino»